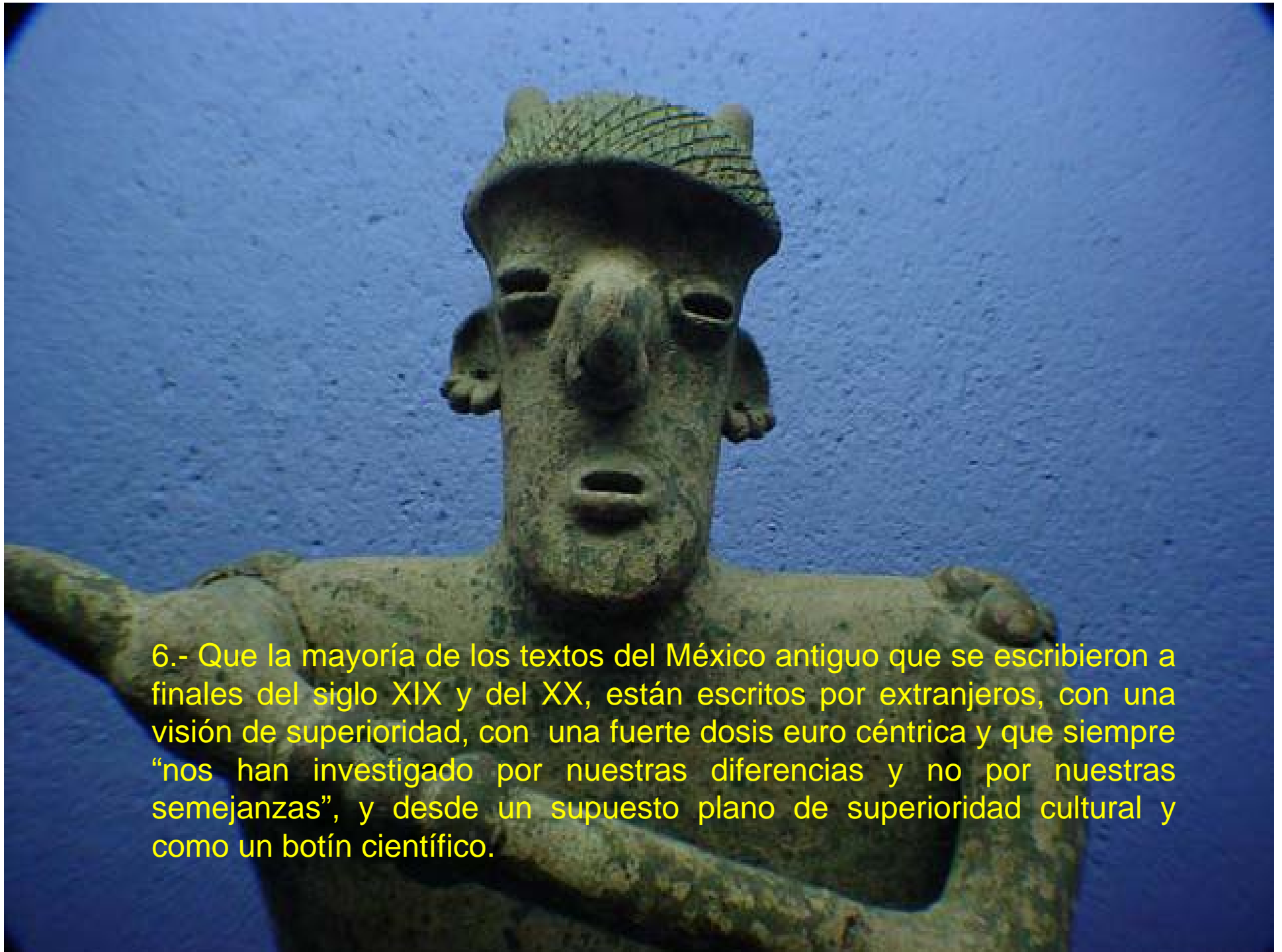




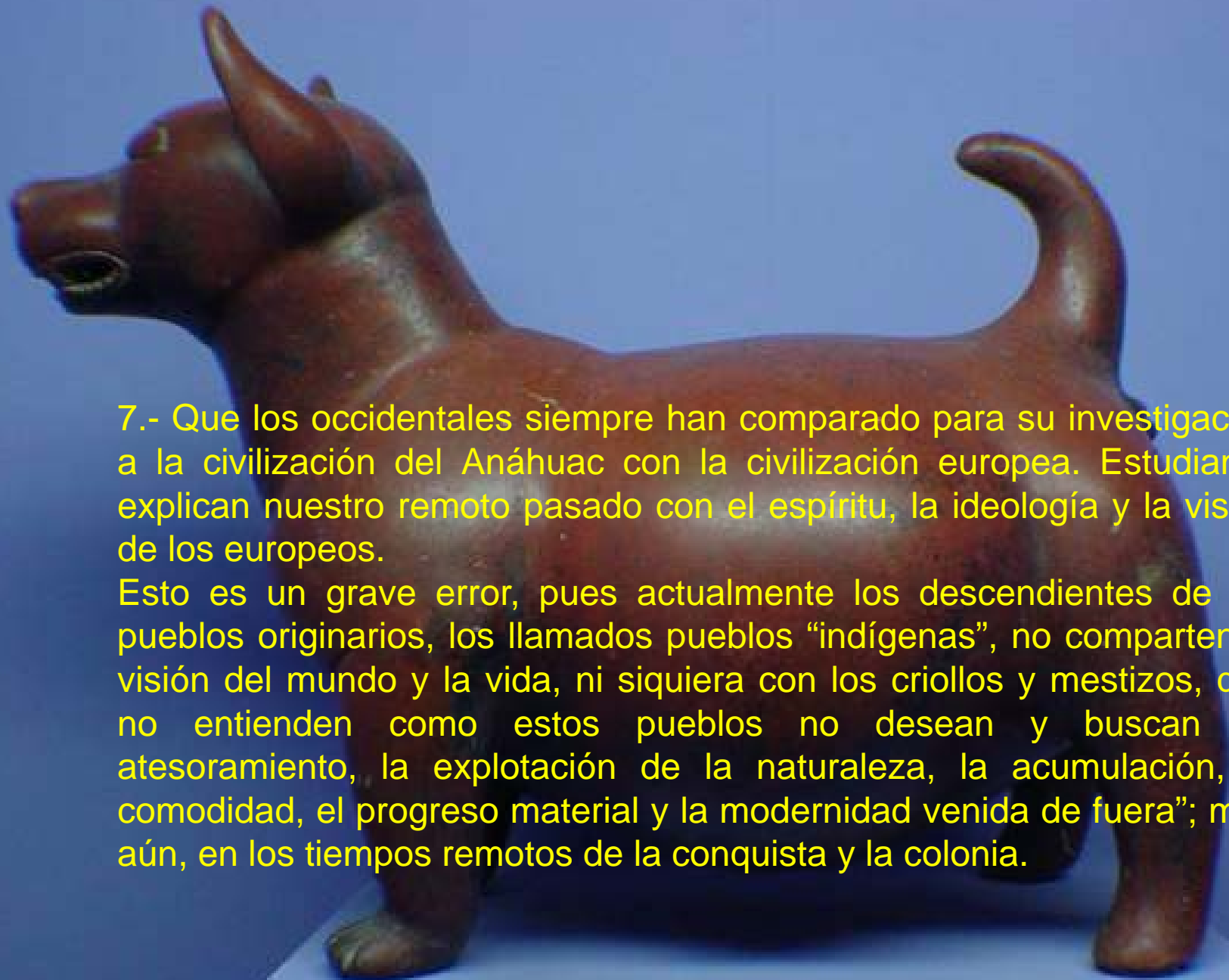
PROBLEMAS PARA CONOCER LA
HISTORIA DEL MÉXICO ANTIGUO
No. 2

Museo de Arte Prehispánico Rufino Tamayo
Ciudad de Oaxaca.



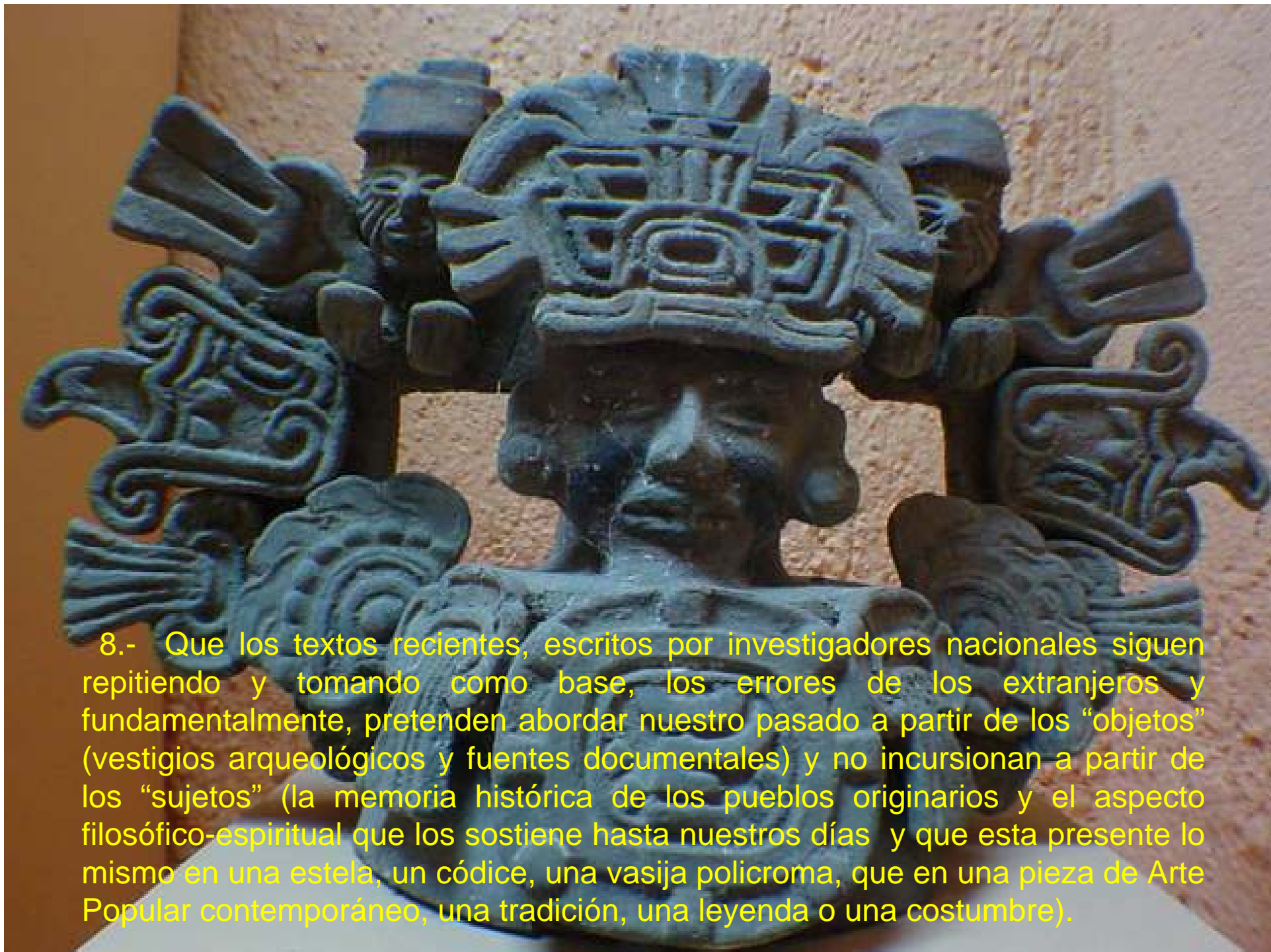


6.- Que la mayoría de los textos del México antiguo que se escribieron a finales del siglo XIX y del XX, están escritos por extranjeros, con una visión de superioridad, con una fuerte dosis euro céntrica y que siempre “nos han investigado por nuestras diferencias y no por nuestras semejanzas”, y desde un supuesto plano de superioridad cultural y como un botín científico.

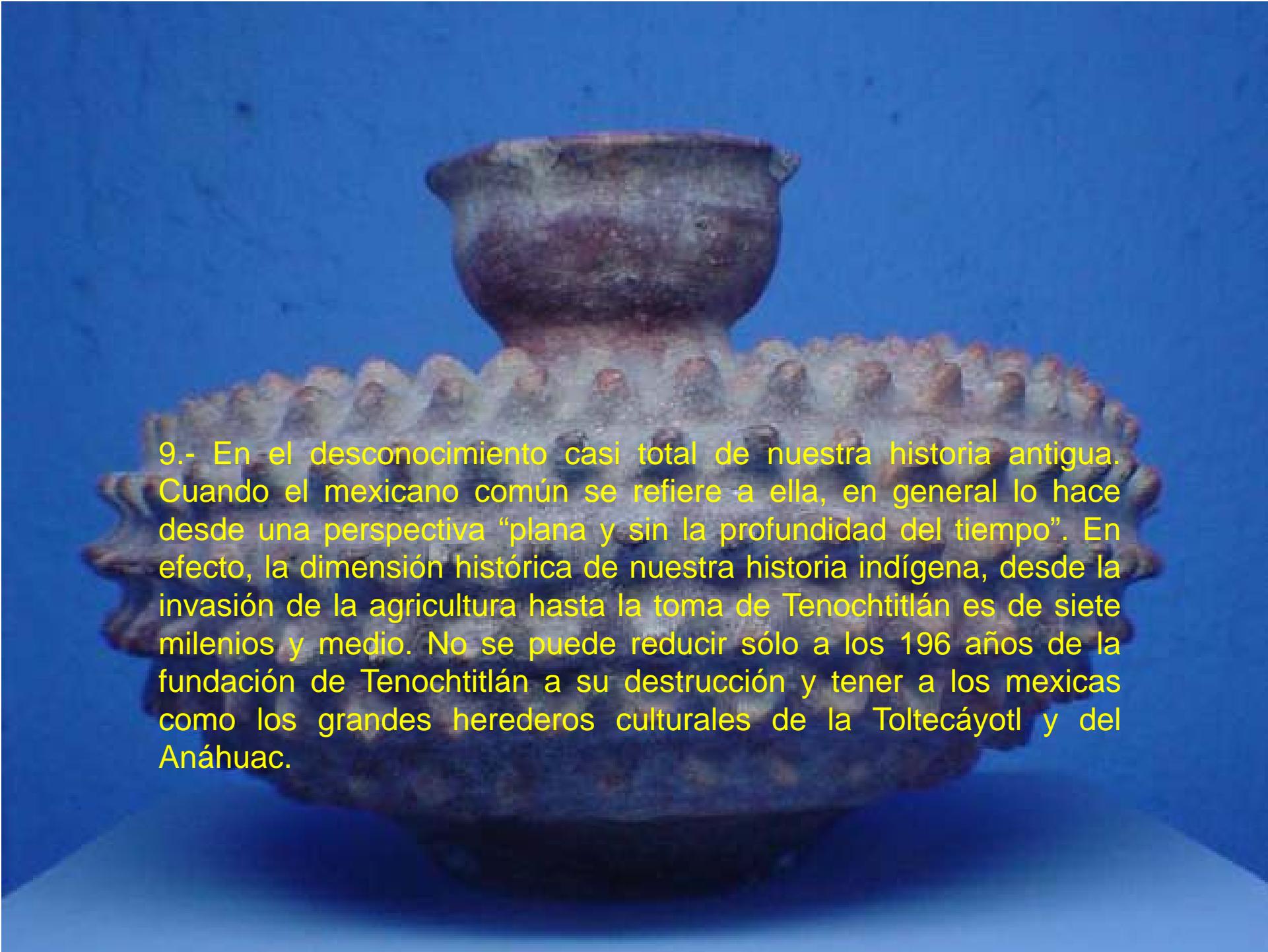


7.- Que los occidentales siempre han comparado para su investigación a la civilización del Anáhuac con la civilización europea. Estudian y explican nuestro remoto pasado con el espíritu, la ideología y la visión de los europeos.

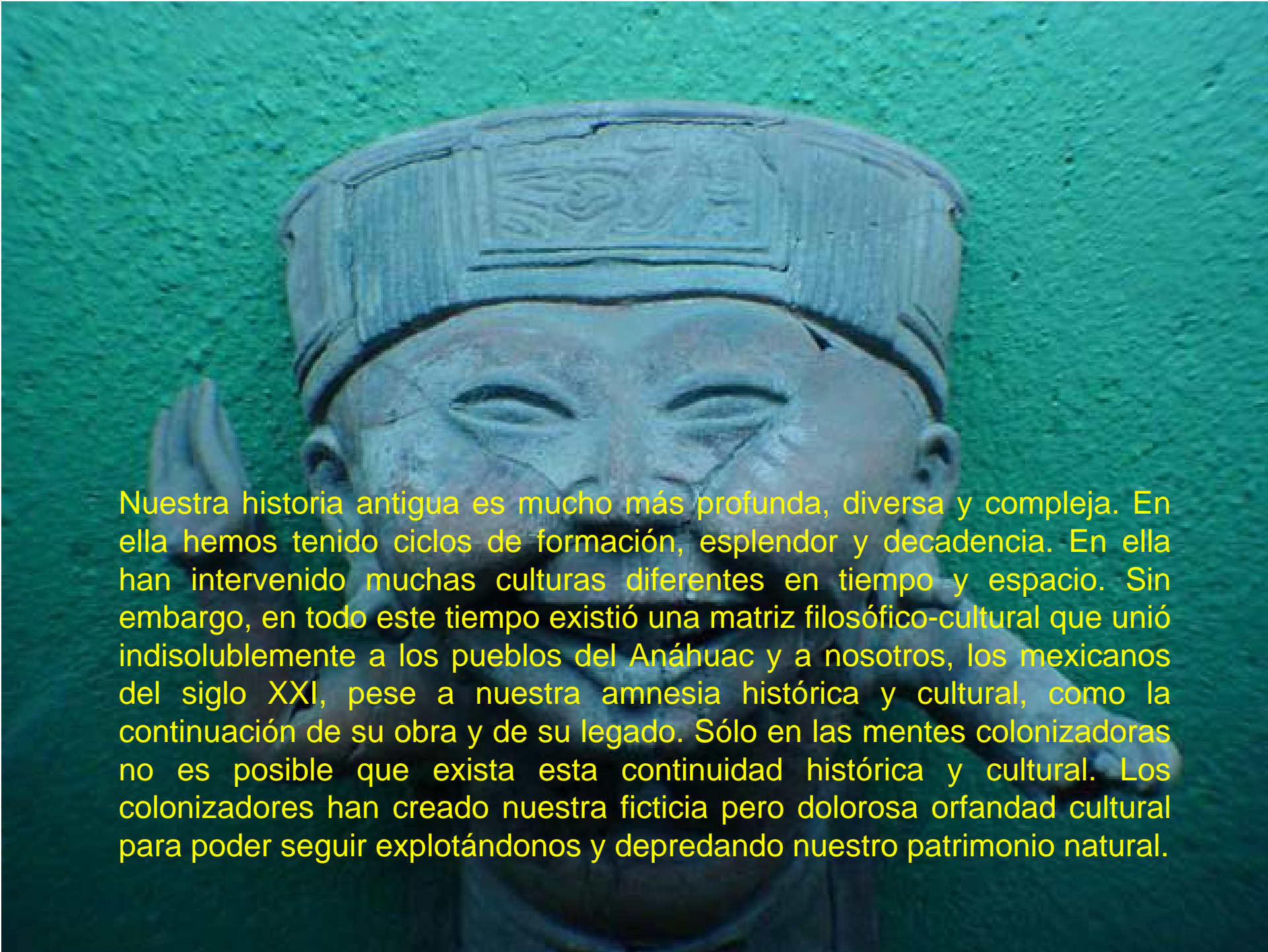
Esto es un grave error, pues actualmente los descendientes de los pueblos originarios, los llamados pueblos “indígenas”, no comparten la visión del mundo y la vida, ni siquiera con los criollos y mestizos, que no entienden como estos pueblos no desean y buscan “el atesoramiento, la explotación de la naturaleza, la acumulación, la comodidad, el progreso material y la modernidad venida de fuera”; más aún, en los tiempos remotos de la conquista y la colonia.



8.- Que los textos recientes, escritos por investigadores nacionales siguen repitiendo y tomando como base, los errores de los extranjeros y fundamentalmente, pretenden abordar nuestro pasado a partir de los “objetos” (vestigios arqueológicos y fuentes documentales) y no incursionan a partir de los “sujetos” (la memoria histórica de los pueblos originarios y el aspecto filosófico-espiritual que los sostiene hasta nuestros días y que esta presente lo mismo en una estela, un códice, una vasija policroma, que en una pieza de Arte Popular contemporáneo, una tradición, una leyenda o una costumbre).



9.- En el desconocimiento casi total de nuestra historia antigua. Cuando el mexicano común se refiere a ella, en general lo hace desde una perspectiva “plana y sin la profundidad del tiempo”. En efecto, la dimensión histórica de nuestra historia indígena, desde la invasión de la agricultura hasta la toma de Tenochtitlán es de siete milenios y medio. No se puede reducir sólo a los 196 años de la fundación de Tenochtitlán a su destrucción y tener a los mexicas como los grandes herederos culturales de la Toltecáyotl y del Anáhuac.

A stone sculpture of a person's face, likely a deity or ruler, wearing a headdress with a central emblem. The sculpture is set against a textured green background. The text is overlaid on the lower portion of the image.

Nuestra historia antigua es mucho más profunda, diversa y compleja. En ella hemos tenido ciclos de formación, esplendor y decadencia. En ella han intervenido muchas culturas diferentes en tiempo y espacio. Sin embargo, en todo este tiempo existió una matriz filosófico-cultural que unió indisolublemente a los pueblos del Anáhuac y a nosotros, los mexicanos del siglo XXI, pese a nuestra amnesia histórica y cultural, como la continuación de su obra y de su legado. Sólo en las mentes colonizadoras no es posible que exista esta continuidad histórica y cultural. Los colonizadores han creado nuestra ficticia pero dolorosa orfandad cultural para poder seguir explotándonos y depredando nuestro patrimonio natural.



Necesitamos urgentemente reconstruir, repensar y reinventar nuestra propia historia. Sin miedo a las “Vacas sagradas”, a la anquilosada academia y a los “intelectuales orgánicos”. La historia es de quien la crea, no de quien la “investiga”. La historia de México debe volver al pueblo de México. La historia es para ser contada y sentida por el pueblo.

Pero por más difícil que se presente esta iniciativa, ahí están las piezas de un rompecabezas; dependerá de la sensibilidad, creatividad y fuerza espiritual de quien pretenda intentarlo. Los Viejos Abuelos y su legado de sabiduría viven en lo más profundo del alma y del corazón de los hijos de sus hijos, los mexicanos de hoy.

Este es un material didáctico,
diseñado para educar a los hijos de
los hijos de los Viejos Abuelos,
acrecentar su autoestima y recuperar
su memoria histórica. Queda
prohibida su venta o
comercialización.
Su distribución debe ser gratuita.

Mayor información sobre la sabiduría,
historia y cultura del México antiguo
en

www.toltecayotl.org.mx

Hecho en Oaxaca, México.
Verano de 2007

Muchas gracias por re-enviar este
mensaje a todos tus amigos.

Música de
Jorge Reyes.

